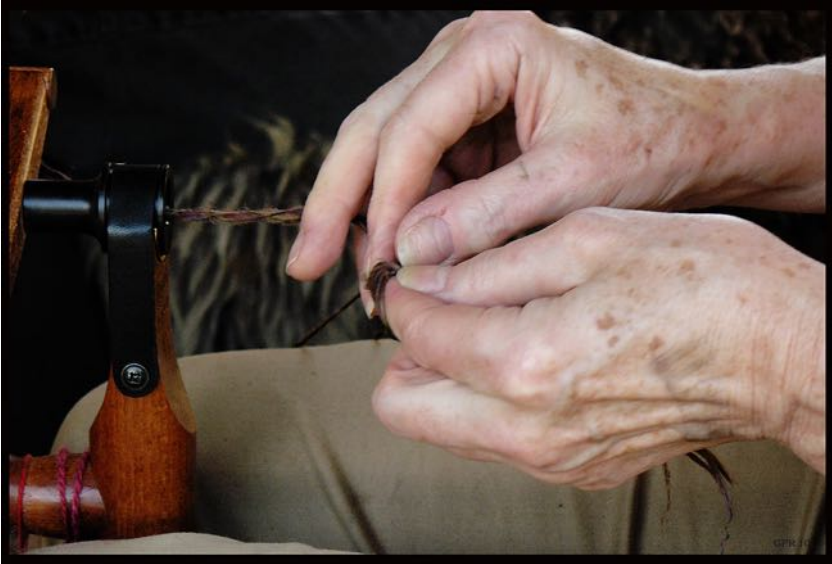


# EDITORIAL

*¿Por qué,  
si Juan de Oñate llegó a Nuevo México  
diez años antes que los Peregrinos  
desembarcaran en Rhode Island  
los norteamericanos insisten  
que Plymouth Rock fue  
la primera colonia?*

ROSARIO FERRÉ  
“Juan de Oñate” [Fisuras]



© *En la rueca* (GPR, 2010)

## LA TRAMA QUE VAMOS TEJIENDO SOBRE EL CAÑAMAZO DEL TIEMPO

Con la llegada de los primeros albores de la primavera boreal y en el marco de la celebración del Día del Idioma Español se conoció el anuncio de los dos destacados catedráticos e investigadores universitarios que han sido los ganadores de la edición 2016 del Premio Nacional “Enrique Anderson Imbert” de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE). Ellos son Raquel Chang-Rodríguez de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY) y David T. Gies de la Universidad de Virginia (UVA).

Este galardón –el más prestigioso que concede anualmente la ANLE desde el 2012– tiene por finalidad reconocer la trayectoria de vida profesional de quienes han contribuido con sus estudios, trabajos y obras al conocimiento y difusión de la lengua, las letras y las culturas panhispánicas en los Estados Unidos. El premio, de naturaleza no venal, se concede anualmente a personas naturales o jurídicas residentes de los Estados Unidos y consta de un diploma, una placa artística y una medalla conmemorativa.

Para esta edición el Jurado estuvo integrado de la siguiente manera: como miembros plenos, Marco A. Ramos, Miembro de Número de la ANLE y Correspondiente de la Real Academia Española (RAE); Rosa Tezanos-Pinto, Catedrática de *Indiana University-Purdue University Indianapolis* y Académica de Número de la ANLE (electa); Embajador Harry Belevan-McBride, Director Ejecutivo del Instituto Raúl Porras Barrenechea de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú), Académico de Número de la Academia Peruana de la Lengua y Correspondiente de la ANLE y la RAE; Fernando Operé, Catedrático de la Universidad de Virginia (EE.UU.) y Académico Correspondiente de la ANLE; y D. Jorge Chen-Sham,

Catedrático de la Universidad de Costa Rica, Académico Correspondiente de la ANLE y de la Academia Nicaragüense de la Lengua. Como miembros alternos: Carmen Benito-Vessels, Catedrática de la Universidad de Maryland (EE.UU.) y miembro Correspondiente de la ANLE; y Graciela S. Tomassini, Catedrática e Investigadora en el Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario (Argentina) y Miembro Correspondiente de la ANLE. Como es de práctica, fueron miembros *ex officio* Gerardo Piña-Rosales, Director de la ANLE y Carlos E. Paldao, Vicepresidente de la Delegación Washington, ANLE y Secretario del Premio.

En esta oportunidad y en una decisión sin precedentes, el Jurado se inclinó por conceder el galardón a dos sobresalientes académicos, en idéntico homenaje a sus respectivas trayectorias profesionales y a las obras realizadas en sus distintas especialidades, en ambos casos profundamente comprometidas con la trascendencia de la lengua y las letras hispánicas en los Estados Unidos, cuyos resultados han ido más allá del ámbito nacional para diseminarse en el ámbito internacional.

En el caso de Raquel Chang-Rodríguez, el jurado fundamentó su decisión en “una relevante labor de sostenido magisterio e investigación orientada al rescate, fijación, difusión y estudio de textos fundacionales de la cultura hispánica en América, concretada en una nutrida producción y promoción académica de reconocida excelencia que amalgama la solvencia teórica, el rigor metodológico y la lucidez interpretativa; y en la trascendencia de sus contribuciones al conocimiento y valoración de los documentos que testimonian la temprana emergencia de una literatura en lengua española en el territorio que hoy forma parte de los Estados Unidos”.

Con referencia a David T. Gies, el Jurado reconoció “la riqueza de un perfil profesional que exhibe una dinámica articulación entre el magisterio y la investigación, y que se proyecta hacia otras instituciones académicas del vasto mundo hispanohablante, promoviendo la colaboración, el intercambio y la realización de proyectos comunes; y por la generosidad y el celo con que se ha prodigado en la dirección de programas y cátedras universitarias, para la formación de nuevos profesionales capaces de impulsar hacia el futuro la promoción y difusión de los estudios hispánicos en los Estados Unidos”.

En oportunidad de realizar el anuncio, el Director de la ANLE declaró: “El Jurado desarrolló una labor digna de encomio por la ecua-



*Foto cortesía Raquel Chang-Rodríguez (2015)*

nimidad de juicio entre dos candidatos cuyas similares trayectorias en publicaciones, méritos, aportes y contribuciones en el quehacer académico han sido puentes entre distintas generaciones con una vasta repercusión dentro y fuera de los Estados Unidos”. Por su parte el Secretario del certamen, comentó: “Sin duda alguna los dos galardonados honran nuestra Academia por ser académicos de un reconocido prestigio nacional e internacional y con trayectorias similares muy difíciles de zanjar por la elevada calidad de sus abundantes y universalmente conocidas obras y magisterio que les otorga una significación singular en las letras hispanas de este siglo”.

Al ser informada del resultado, Raquel Chang-Rodríguez expresó: “Un gran orgullo recibir el Premio Nacional otorgado por la ANLE. Me formé en el subgrado con la antología de literatura hispanoamericana a cargo de don Enrique Anderson Imbert. Lo conocí en un congreso internacional en la década de los setenta. Allí el profesor aclamado escuchó pacientemente a la crítica novata. Mi gratitud al jurado por esta distinción que renueva mi vínculo con don Enrique, maestro generoso y admirado crítico. Feliz de compartir el galardón con David. T. Gies cuya labor e investigaciones en el campo del hispanismo he seguido y apreciado”.



*Foto cortesía David T. Gies (2015)*

Del mismo modo, David T. Gies manifestó: “Recibir la noticia de este inmerecido reconocimiento de la Academia Norteamericana de la Lengua Española me deja (casi) sin palabras. La Academia ha llevado a cabo una labor importantísima a lo largo de su existencia en defensa de la lengua española y a favor del enriquecimiento de ella en nuestro país (donde, hay que notarlo, hay más hispanohablantes que en la misma España). Como actual Presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas, este momento nos da más oportunidades para colaborar en proyectos comunes. El encontrarme ahora galardonado por los Académicos de esta gran institución me honra doblemente: una vez por el premio y otra por poder compartirlo con la gran hispanista Raquel Chang-Rodríguez”.

Los nuevos galardonados suman sus nombres a quienes lo recibieron en ediciones anteriores y van dibujando de manera progresiva un sugerente constructo del universo hispanounidense. Cada

una de las ediciones del premio contribuye al enriquecimiento de ese diseño, emulando la técnica de los matices acumulados, donde un artista vuelve a presentar la misma escena bajo los cambios de distintas luces y miradas.

Así en el 2012, en la figura de Elias Rivers (catedrático emérito de la Universidad del Estado de Nueva York) se privilegió una destacada trayectoria dedicada al estudio de las letras hispánicas, plasmada en su labor como investigador y crítico, especialmente focalizado sobre el Siglo de Oro, según puede apreciarse en obras que destacan por la calidad artística de su escritura y por la decisiva influencia de su magisterio, tanto en los círculos universitarios de los Estados Unidos como en ámbitos internacionales.

Con la edición del 2013, en la persona de Saúl Sosnowski (de la Universidad de Maryland) se reconoció una sostenida labor dentro y fuera de los EE.UU., orientada a derribar muros y abrir fronteras a un mejor conocimiento y diálogo entre las culturas panhispánicas a través de la publicación de *Hispanamérica*, revista cuya amplitud de intereses y calidad académica consolidó y expandió escenarios para la docencia, la creación y la investigación en torno a la lengua y la literatura hispanoamericanas en los Estados Unidos.

Una perspectiva distinta de las anteriores primó en la edición del 2014. Al recaer el galardón sobre la figura de Nicolás Kanellos (catedrático de la Universidad de Houston) se otorgó preeminencia a la continua promoción y difusión de las culturas hispánicas realizada, en este caso, mediante el rescate, en versión bilingüe, de acervos culturales que han enriquecido de manera inestimable el conocimiento diacrónico del español y las culturas hispanas en los Estados Unidos desde sus albores hasta el presente, labor que le valió el reconocimiento y el respeto de la comunidad estadounidense.

Para la edición del 2015, en la multifacética trayectoria de Manuel Durán (catedrático emérito de la Universidad de Yale) se reconoció tanto su infatigable dedicación puesta al servicio del conocimiento de las letras y la cultura panhispánica desde la cátedra universitaria y la producción académica —ejercidas con altísima calidad humanística— como la hondura de su creación literaria; en ambas esferas su decisiva influencia contribuyó a consolidar el universo cultural hispanounidense, actuando como vaso comunicante entre el mundo peninsular, México y los Estados Unidos.



Hoy, las figuras de Raquel Chang-Rodríguez y David T. Gies, suman sus perfiles a la trama que vamos tejiendo, año a año, sobre el cañamazo del tiempo y la sostenida creación en torno a la lengua y las letras hispánicas. Ese vasto tapiz incesante muestra la caudalosa profundidad del mundo hispanounidense que va recuperando un espacio mercedamente ganado en la historia del dilatado territorio que hoy son los Estados Unidos.

EL EDITOR



© *Incunables (GPR)*